

NI DE AQUÍ NI DE ALLÁ¹

*Norma Battú**

Tiendo a pensar la inmigración en términos de “los que vinieron”. Pero ¿qué hay de aquéllos que vinieron y retornaron?

Trato de asomarme a esos mundos, leyendo entrelíneas cartas que llegaron a mis manos por distintos caminos.

Ay, Marie-Thimotée Roch. A tu hermano, que había permanecido en la Alta Saboya, relatabas las tareas con *Monsieur Babon*, licorista, en la confitería sita en calle San Jerónimo 267. Hablabas de tus excursiones por la campaña, vendiendo licores en un carro...

Retornaste, Marie-Thimotée. No hubo mujer que te atara a esta tierra... decías que había muchas muchachas pero todas eran bronceadas o negras, y no muy lindas... y además, a los doce o catorce años ya “hacían la vida”.

¿Habrás extrañado la llanura, que metaforizabas diciendo que parecía “un mar”? ¿Habrás recordado los días en los cuales transitabas durante ocho horas sin ver ni una casa, sin ver otro ser vivo que “dos avestruces”? No te enteraste, Marie-Thimotée, que en América no había avestruces, sino sus parientes más pequeños, llamados “ñandúes”...

Ay, Marcel Corsin. Entre 1909 y 1914 viviste en Emilia. Retornaste a Francia para luchar en la primera guerra mundial, pensando volver a la Argentina en cuanto acabaras el servicio. Pero te casaste, viviste en España, retornaste a Francia, y terminaste tus días en Marruecos...

En 1971 escribiste a un antiguo conocido de Argentina. Y decías: “Lo que me da lástima es no poder ir en Argentina, es como lo digo a mi hija, que yo podría ir en toda la región de Cabal-Emilia-Cayastacito y hasta Videla y decir: aquí había un árbol, aquí una casa, aquí un estanque. Si me pueden dar unas novelas del país les agradecería sumamente”.

Describías parajes, contabas episodios vividos más de medio siglo atrás, con una minuciosidad que traicionaba un constante ejercicio de memoria...

*Norma Beatriz Battú nació en Emilia, una de las primeras colonias agrícolas, en 1950. Vive en Santa Fe. Es abogada, doctorada en Derecho y docente en la UNL. Investiga la inmigración del Arco Alpino a Santa Fe en la segunda mitad del siglo XIX. Publicó obras jurídicas, literarias de las cuales dos se editaron en Francia, de corte sociológico-antropológico, y participó en obras colectivas de Francia e Italia.

Ay, familia cuyo apellido no recuerdo. De Bonnevaux, Alta Saboya, habían emigrado a “La Plata”. Y habían retornado. A fines del siglo XX, su memoria quedaba en la aldea. “*Là hau à la montagne*”... “allá arriba en la montaña”, vivían ellos. Les decían “la platá” porque habían estado “*là bas, en Argentine, fleuve de la Platá*” (allá abajo, en Argentina, río de La Plata”). LA gente de la aldea les llevaba comida a veces. Eran pobres. No habían “hecho l’Am´rica”. Eran diferentes. Habían perdido su nombre. Eran “la platá”.

Un matrimonio alemán emigrado a Argentina hacia 1960 tuvo una hija acá. Vivieron luego en Brasil, fueron a visitar abuelos alemanes.

-Mamá ¿qué soy? -preguntaba la hija - En Argentina me dicen “la alemana”. “en Brasil me dicen “la argentina”. En Alemania me dicen “la brasileña”. Mamá ¿qué soy?

¿Qué somos?